



La Historia de la Familia Arnoldina

Arnoldo disfrutó del apoyo de mucha gente buena en Steyl y en Venlo, también en Alemania, cuyos servicios ayudaban a la casa misional para sobrevivir. Como en la edición previa de la "Historia de la Familia Arnoldina", vamos a recordar ahora a algunas personas en esta edición.

La casa misional fue fundada el 8 de setiembre de 1875. Se acercaba el invierno, y así los alimentos debían ser almacenados. Como monje Capuchino el hermano del padre Arnoldo, el Hno. Junípero Janssen, tenía experiencia en coleccionar limosnas. Por eso él se ofreció a mendigar de los agricultores en la Alemania cercana alimentos para la casa misional. Su primera tentativa la estaba por hacer en la pequeña ciudad alemana de Straelen, pero pronto llegó a un fin repentino y abrupto, como el padre Germán Fischer cuenta en la biografía del padre Arnoldo Janssen: *"El Hno. Junípero acababa a ser llevado al primer agricultor por el cura párroco, e, introducido, entró también un policía." Era el tiempo de la batalla cultural, y los religiosos tenían prohibido por ley mendigar limosnas. El agricultor invitó rápidamente al policía a una taza de café y le pidió sentarse junto al Hno. Junípero que estaba vestido de civil. Los dos hombres se entretenían; y el hombre en uniforme, siendo huésped de la casa, no se atrevió a ser tan descortés como para arrestar al Hermano, En medio de la conversación el Hno. Junípero se levantó y, acompañado de un miembro de la familia, fue a un vecino. Dos veces en la misma tarde, en granjas distintas, se encontró con el policía, que se fijó en el forastero con la barba larga sospechoso con creciente desconfianza.*

Hacia la noche llegó el informe a la casa parroquial que, en una reunión del consejo del pueblo, un ciudadano había hecho la revelación "tremenda" que, muy probablemente, un monje disfrazado iba por el lugar mendigando limosnas a la gente y, en consecuencia, violando la ley del país.' La policía había recibido la orden de arrestar al individuo peligroso en el día siguiente. Cuando el policía llegó a la mañana siguiente a las 8 horas, fue informado que el monje disfrazado se había ido y a las seis cruzó la frontera holandesa.

Naturalmente, el padre Arnoldo estuvo muy desengañado cuando el Hno. Junípero le contó la historia. ¿Qué hacer ahora? Pero entonces, una semana más tarde un carro de Straelen paró frente a la casa misional y trajo

30 quintales de papas. Los agricultores valientes habían oído que el monje mendicante había sido echado de su comunidad. Con indignación honesta dijeron: ¡Ahora más que nunca! Y contribuyeron con una buena carga de papas.

En otro viaje de mendigar en Kempen, no fue perturbado por la policía, y fue tan exitoso que la casa misional tenía alimentos suficientes pro varios meses por venir.

Una vez cuatro sacerdotes de Alemania hicieron una visita sorpresiva a la casa misional. Por broma preguntaron al padre Arnoldo por los primeros misioneros para China, y lo tomaron el pelo bastante porque todavía no tenía ni uno. El padre Arnoldo invitó sus huéspedes para una taza de café y les sirvió mientras él quedaba parado. Ellos le pedían varias veces a sentarse con ellos. Finalmente, y no pudo ocultar el hecho de que no había otra silla en la casa. Entonces terminaron las bromas, y pocos días más tarde llegaron una docena de sillas como donación.

Escritorio – Cama

El carpintero Erlemann se había unido a la casa misional para ser un sacerdote misionero. Pero, su primer trabajo era hacer muebles, incluso camas. Al principio, hasta que Erlemann había hecho camas suficientes, los residentes dormían sobre colchones de paja que estaban echados en el piso. El Rector Janssen, fue el último en recibir una cama. El hizo a Erlemann hacer una caja de madera como una cama con una tapa que podía ser abierta para que se pudiera usarla al mismo tiempo como escritorio. Todavía usaba esta simple pieza de mueble cuando ya había sido superior general de una congregación grande por algún tiempo.

Una persona que vivía en Steyl recordó: En los primeros meses después de la fundación del seminario misional él (padre Arnoldo) vino a veces a la escuela para preguntar si algunos chicos querían ayudar a plegar y empaquetar el "Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón". Hicimos este trabajo en la habitación del Rector Janssen sobre una mesa cuya



tapa no estaba firmemente fijada. Uno de nuestro grupo era muy curioso y descubrió que la tapa de la mesa podía ser levantada. ¿Qué podía haber debajo? Levantaron la tapa y, ¡con nuestro desconcierto vimos la lamentablemente pobre cama del Rector Janssen! Nos quedamos callados.



Dispuestos a hacer sacrificios

El padre Arnoldo esperaba que sus compañeros estuvieran dispuestos a hacer sacrificios respecto a la simplicidad de la vida en la casa misional, y también respecto a los ejercicios religiosos. Las oraciones comunes de la mañana y de la noche se rezaban de rodillas en el piso de piedra, y las oraciones del rector normalmente duraban mucho tiempo. Desde su infancia tenía el hábito de decir una larga oración de noche. El Hno. Junípero observó una vez que era bastante duro estar arrodillado tanto tiempo sobre las piedras frías. "¡Oh!" dijo el padre Janssen. "¡Esto es todo por el beneficio de los pobres paganos, amado hermano!"

Llega el padre Bill a Steyl - Primeros desacuerdos

El padre Pedro Bill, quien, al tiempo de la compra de la nueva casa misional, el 4 de agosto de 1875, estaba registrado como su propietario, recibió el permiso de su obispo el 10 de setiembre de dejar su parroquia y juntarse a la nueva casa misional en Steyl. Por un error él había anunciado su llegada para el 28 de octubre de 1875, mientras pensaba en verdad en el 28 de setiembre. Por esto nadie esperaba cuando llegó a Steyl el 28 de setiembre. En la edición de diciembre de 2011 de "La Historia de la Familia Arnoldina" llegamos a conocer las dificultades íntimas que atormentaban al padre Bill precisamente antes de unirse al proyecto de Steyl. En particular él no creía que el padre Arnoldo era el hombre idóneo para la fundación de la casa misional. Sólo porque su obispo le había dicho: 'nadie pone su mano en el arado tiene que mirar atrás', el finalmente fue a Steyl — con todas dificultades y problemas. Por esto no resulta sorprendente que desde el primer momento de su llegada a la casa misional de Steyl tuvo allí dificultades con la vida bajo el Rector Janssen como su superior. En sus memorias leemos:

"Lo que me afectó en forma desagradable la primera vez que entré en la casa era la falta completa de orden en todo, o la desemejanza con todo lo que había visto, hecho y experimentado hasta ahora: en la rutina diaria, las oraciones y ejercicios. En ninguna parte había encontrado una oración de mañana o de noche parecida a aquellas en Steyl; tampoco las he encontrado desde entonces. Lo mismo era cierto en la devoción del Camino de la Cruz. Por ejemplo, había una fórmula en honor a los santos ángeles, en que apenas se decía algo sobre los sufrimientos de Cristo. Las estaciones de la Cruz se hacían inmediatamente después del almuerzo. Cuando me quejé por esto la devoción fue trasladada a otro tiempo."

El padre Bill continúa: *"Después de la oración de la mañana, durante la meditación, el padre Janssen rezaba las oraciones del misal antes de la Misa en voz alta. Luego se cantaba el Veni Creator e inmediatamente después yo*

tenía que decir la santa Misa. Pero yo estaba acostumbrado a hacer una preparación breve en la iglesia frente al Santísimo Sacramento, a rezar las oraciones normalmente en el misal (en aquellos días tuvimos la oración de la mañana en uno de los espacios de la casa que se había cambiado en el lugar de oración). Por esto una vez salí del lugar de oración antes de que el Veni Creator había sido cantado, para rezar en la iglesia algunos minutos frente al Sagrario. Esto lo desconcertó al padre Arnoldo muchísimo. Por esto, desde entonces, siempre me quedé hasta que el Veni Creator se había cantado."

Los padres Arnoldo y Bill no solo tenían opiniones diferentes sobre las oraciones, sino también respecto a los cambios de estructura que debían hacerse en la casa misional que antes había sido una posada; la vieja posada consistía de un edificio residencial de dos pisos, y contiguo un edificio accesorio de un piso, que anteriormente había contenido un establo, granero, y cervecería, y había también un pequeño anexo. Bill escribe en sus memorias:

"Primero había que cambiar la cocina. Yo quería que estuviera en el viejo establo, mientras el padre Janssen quería allí un salón de estudio; y yo estuve en contra porque en mi opinión no había luz suficiente allí. Luego el padre Janssen quería hacer inmediatamente baños en el edificio exterior a lo que me opuse. Yo mantenía que los dos baños fueran hechos recién cuando todo el edificio exterior iba a ser renovado: además no había una verdadera necesidad porque ya había un baño en la casa.

"En el desván debajo del techo iban a estar los dormitorios para los alumnos; pero primero había que hacer el cielo raso. Una vez decidido esto pasó bastante tiempo hasta que se hizo el movimiento de conseguir el material de construcción. Pronto faltó esto y aquello; y yo no pude preocuparme del asunto, porque no conocía a ninguno que tenía relaciones con la gente, y además, no conocía la lengua -lo suficiente, pero particularmente porque el padre Janssen no me autorizó hacer algo; él quería hacer todo él mismo.

No había progreso respecto a los dormitorios debajo del techo. Además, el padre Janssen tenía los planes más extraños para hacerlos; y como se acercaba el invierno, y yo le presioné, él pensó que el trabajo podía hacerse en pocos días, sin tener en cuenta que el cielo raso necesitaba tiempo para secarse. Yo justamente seguí esperando cada vez más que vendría una tercera persona con autoridad y experiencia."

Publicación: P. Jürgen Ommerborn, SVD | Secretariado Arnold Janssen Steyl | Diagramación: Piotr Gracz, SVD

*Traducción del P. Bernardo Baier svd

*Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.